

Universidad Nacional Autónoma de México  
Facultad de Estudios Superiores Iztacala

Revista electrónica de  
Psicología Iztacala



*Revista Electrónica de Psicología  
Iztacala*

*Vol. 7 No. 3*

*Agosto de 2004*

## INDIVIDUO, CULTURA Y SOCIEDAD

Jaime Molina Correa<sup>1</sup>

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

PLANTEL IZTACALA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

### Resumen

El ensayo, aborda el lugar del individuo como categoría que distingue a la psicología, en el entramado conceptual de las ciencias psicológicas. La tesis que se sostiene es que la noción de individuo como parámetro para describir lo humano, reduce las posibilidades comprensivas en torno al hombre, al cercenar aspectos que resultan relevantes y que van quedando fuera del horizonte comprensivo, aspectos tales como; las vivencias comunitarias que escapan al mercado, o pensamientos que no suscriben la racionalidad moderna, de tal modo que se propicien nuevos entramados con la cultura.

Palabras clave: individuo, psicología, cultura, racionalidad y sociedad.

### Abstract

The essay outlines the place of the individual as a category which distincts the psychology, in the conceptual framework, of the psychological sciences. The sustained thesis is that the idea of the individual as a parameter to describe the human, reduces the comprehensive possibilities around

---

<sup>1</sup> Profesor de asignatura del Área de Psicología Experimental Humana FES IZTACALA.  
Correo Electrónico: [jmolinacorrea@hotmail.com](mailto:jmolinacorrea@hotmail.com)

the human been, cutting out aspects such as: the community livings which are not part of the market, or the thoughts which don't suscribed the modern reality; in a way of looking forward new frameworks with the culture.

Key words: individual, psychology, culture, rationality and society.

Lo otro no existe, tal es la fe racional, la incurable creencia de la razón humana. Identidad=realidad, como si a fin cuentas, todo hubiera de ser, absoluta y necesariamente, uno y lo mismo, pero lo otro no se deja eliminar, persiste; es el hueso duro de roer en que la razón se deja lo dientes.

Antonio Machado

En psicología el asunto central del conocimiento, pretende dar cuenta de lo qué es el ser humano (Bodieu, 1996).<sup>2</sup> Esta pretensión, ignora que lo humano no puede ser reducido a lo individual y en consecuencia pierde de vista nociones que trascienden la idea misma de individuo y que incluyen dimensiones no incluidas en

---

<sup>2</sup> No utilizo los conceptos “conocer”, “saber”, “explicar” porque estas nociones nos ubican en una practica específica dentro de alguna de las diferentes corrientes psicológicas y porque además mi intención no es explicar lo que sería el individuo y la relación que este tiene con lo social, sino por el contrario, pretendo hacer una disertación metateórica en la medida que la noción de individuo es central como forma específica de dar cuenta de lo humano; las nociones explicativas se basan en aproximaciones donde lo empírico es fundamental como forma de aproximación a la realidad. Sin embargo aun cuando son las formas más difundidas y validadas de concebir las disciplinas que construyen formas particulares de conocimiento no son las únicas. Esta discusión resulta significativa en la medida en que se reconoce que lo humano ha sido reducido a la noción de individuo. La historia misma muestra que de la humanidad ha estado matizada por cosmogonías donde la dimensión referida a lo humano es más compleja que la categoría de individuo. En ese sentido la noción de individuo a responde a una visión particular del mundo, misma que guarda una relación cercana con las corrientes psicológicas que tienen un sustento en el conocimiento empírico. Por tal motivo la discusión sobre lo humano debe trascender los propios marcos de los paradigmas impuestos, la fundamentación del conocimiento y su base empírica. (para las discusiones acerca da las formas de validar unas formas de conocer específicas sobre otras, ver: Bordieau (1996).

---

ella. Por tanto, la necesidad de hacer una reflexión profunda y amplia que contemple lo humano en un sentido extenso y recupere la multidimensionalidad que trasciende lo individual es fundamental y urgente.

La noción de individuo se deriva de un pensamiento que concibe al hombre como totalidad integrada, con una finitud propia de la noción espacio y tiempo del universo newtoniano.

Dicha noción, atraviesa no sólo las concepciones dentro de las discusiones en los ámbitos académicos propios de los debates sobre la construcción del conocimiento. Esta presente en la mayoría de las actividades humanas, en la medida en que ha sido una de las significaciones más efectivas con que se ha impuesto una forma particular de ver el mundo y que tiene su trascendencia en todas las esferas sociales (Lander, 1999).<sup>3</sup>

La idea de individuo ha permitido la imposición de una forma de significar la realidad, dado que construye una noción de ser humano ajeno a la dinámica del universo como un sentido de pertenencia de fusión y con-fusión, de continuidad. Así, lo humano entendido como individuo se ata perfectamente a la noción de este como mercancía, ya que los límites están puestos en lo palpable, en lo corporal factible de ser cuantificado.

De tal modo, la idea de individuo como ente fragmentado de lo otro se asocia también de manera clara con el concepto de alineación, ya que esta noción da cuenta de un ser humano que se ha querido ver de forma independiente de las relaciones sociales, las que desde el marxismo descansan sobre las estructuras de producción. Sin embargo, no son sólo las relaciones de producción las que

---

<sup>3</sup> La civilización, la modernidad, el progreso, el desarrollo de la ciencia y la tecnología modernas, del individuo, la libertad y la democracia son, en sentido estricto, productos de las dinámicas y procesos internos del desarrollo de las sociedades occidentales. En las relaciones de Europa con otros pueblos y culturas, el aporte cultural civilizatorio se da siempre en una dirección, como contribución de la cultura superior (europea u occidental) a la otras culturas que son, y han sido siempre, inferiores.

---

generan una idea de ser humano fragmentado, sino la idea de individuo es pertinente a la idea de vaciamiento como negación de lo humano. Y aun cuando pareciera que al hablar de relaciones de producción se aterriza en el campo de la economía y que uno entra en un terreno independiente de lo que sería la psicología, es necesario reseñarlas ya que el carácter social de lo humano impone la necesidad de revisar aspectos macros de las formas de organización humanas<sup>4</sup>.

En ese sentido, las relaciones sociales implican no sólo un agregado de entes independientes donde la correspondencia no sea entendida como meros intercambios superficiales, sino que dicha relación es mutuamente constituyente, sin ser nunca independiente. Lo que obliga a mirar lo humano como un ser no finito, inacabado y siempre en estrecha relación constituyente con lo otro.

Se ha definido a la psicología de varias maneras; como el estudio del comportamiento (Skinner, 1977), la ciencia de la vida mental (Miller, 1988), el estudio de la Psique,<sup>5</sup> el estudio de la conciencia (Avendaño, 2002: 72)<sup>6</sup> o aquella que literalmente señala que “la psicología es una ciencia natural experimental cuyo objeto de estudio es el comportamiento de los organismos individuales” (Ribes, 1986: 58)

Los psicólogos han tratado de comprender qué somos los seres humanos y el porqué de nuestras acciones, pretenden explicar como nos conformamos, cuales son los patrones de nuestro desarrollo y qué elementos son los fundamentales sobre los que nos constituimos.

---

<sup>4</sup> El otro que no es diferente (como afirma la totalidad) sino distinto (siempre otro) tiene su historia, su cultura, su exterioridad, no ha sido respetado, no se le ha dejado ser otro, se lo ha incorporado a lo extraño, a la totalidad ajena

<sup>5</sup> Esta es entendida como la instancia donde coexisten una serie de elementos dinámicos que dan sentido a la unidad psíquica en tanto son los motores del individuo.

<sup>6</sup> Wundt, pretendía acceder al estudio de la conciencia a través de la introspección, de esta manera explicaba las características propias de la forma en la que estaba estructurada esta.

La psicología hace énfasis en el individuo, a diferencia de la sociología que pretende entender el comportamiento de los seres humanos en grupo o de la biología que explica el funcionamiento y las leyes que rigen el sustrato orgánico del individuo. La psicología es una ciencia que constriñe su objeto de estudio al individuo.

Las polémicas de cómo abordar el estudio de dicho individuo son tantas como la existencia de corrientes en la historia misma de la psicología.

Cada una de las psicologías<sup>7</sup> destaca un elemento sobre otro, dando prioridad a la idea de realidad sobre la que se construye. Detrás de toda corriente psicológica hay una filosofía que la sostiene.

Así por ejemplo, el conductismo sustentado sobre el positivismo, hace de su objeto de estudio el comportamiento y lo enmarca dentro de parámetros cuantificables, dada la necesidad de hechos, buscando así la objetividad.

La noción de individuo existe como la idea de un organismo que se comporta respondiendo al medio, el organismo es un elemento claramente diferente del medio, el cual funciona como instigador para que este responda. Sin embargo no hay una distinción clara entre lo que sería el organismo como elemento de análisis de la biología y el esfuerzo hecho por Cantor (1988)<sup>8</sup> y los interconductistas por demostrar que hay niveles superpuestos de comportamientos y que en estos niveles lo psicológico es el plano del comportamiento del individuo. Sin embargo, al no distinguir diferencias cualitativas entre los diferentes organismos en términos

---

<sup>7</sup> Por psicologías me refiero a las muchas corrientes o escuelas que existen y han existido como disciplinas que pretenden dar cuenta de lo humano.

<sup>8</sup>“El estudio de la conducta psicológica no puede limitarse a la conducta del organismo, a su dimensión organocéntrica, pues ésta es puramente conducta biológica. Como componente de la interconducta participa en ella y es condición necesaria, pero la dimensión psicológica implica la especificidad de las condiciones y de los eventos con que dicha conducta entra en contacto funcional. El conocimiento de los procesos biológicos vinculados a la acción del organismo, aún cuando importante en la dilucidación de los factores que participan en una interacción, no son causales del comportamiento psicológico. Son componentes reactivos de la conducta psicológica” Kantor, J. R. (1988, p. 130)).

---

de su complejidad estructural, no hay, en consecuencia, una diferencia clara entre lo biológico y lo psicológico. En ese sentido la distinción entre el comportamiento de una célula y de un ser humano podría ser equiparado bajo las mismas circunstancias.

De tal manera que lo humano, en tanto constituido por elementos que a su vez son organismos capaces de existir como entidades propias, puede ser visto como entidad individual. Por esta razón, me parece que si no se establecen las nociones sobre las que se construye la conciencia, es factible que lo humano sea reducido a niveles de movimiento de lo real de forma discreta.

La psicología ha contribuido a reforzar la idea de individuo como ente centrado en los límites de su envoltura epitelial, al dar por sentada la existencia de dicha noción y al centrar incluso la propia razón de ser de la misma psicología en torno al estudio de dicha categoría.

Sin embargo, aún cuando parece aventurado replantear e intentar una profunda reflexión en torno a la noción de individuo y el cuestionamiento sobre las bases en las que se apoya, se hace necesario establecer las posibles articulaciones que permitan dar cuenta sobre, lo que a lo largo de la historia de la humanidad, ha sido el eje central de la noción de humano las cuales no necesariamente descansan sobre el concepto de individuo.

La idea de individuo tiene su arranque en una noción de ser humano específica, que a su vez sustenta una red de significaciones en torno a una figura que se convertiría en el pilar sobre las que se apoyarían una gama de prácticas y relaciones humanas sancionadas por la idea misma de individuo.

La idea de individuo se corresponde con la idea de mundo, derivada de las necesidades de un nuevo régimen naciente donde se necesitaba fundamentar toda significación como objeto, medible, definido en términos objetivos, con límites

espaciales y temporales claros, ya que de otra manera no podía ser convertido en mercancía. El nacimiento de una racionalidad instrumental tuvo su lugar y desplazó las cosmogonías sincréticas, donde el universo no era posible de ser comprendido dado que comprenderlo era estar fuera de él, Comprenderlo no era parte de la racionalidad propia de la época anterior al renacimiento, la comprensión no era una noción que tuviera sentido en la racionalidad medieval.<sup>9</sup>

Una noción de individuo, como la que he tratado de presentar, nos lleva a la idea de un ente con límites definidos generalmente por el órgano epitelial, dicha definición es la más común en psicología y la encontramos con diversos matices en las nociones de individualidad, persona (Progoff, 1967)<sup>10</sup>, personalidad (Bleger, 1963)<sup>11</sup>, sujeto (Zemelman, 2000)<sup>12</sup> incluso en la noción de conducta ya que esta es remitida al organismo en singular.

---

<sup>9</sup> Es necesario leer los tratados de alquimia para mirar un ángulo no visto desde que la química borró de la significación humana una forma de construir la realidad que era una especie de sincrétismo entre lo pragmático y lo espiritual, sin quedar claros nunca los límites de uno u otro. Era una práctica común suponer la existencia de espíritus en las sustancias las cuales conferían ciertas características a los elementos. Por ejemplo

<sup>10</sup> Para Jung el individuo es el ser que utilizará máscaras, dicho individuo mostrará así diferentes facetas del mismo pero que en definitiva es el mismo detrás de la máscara. Persona es la máscara utilizada para cubrir al individuo (Progoff, 1967).

A su vez los griegos llamaban persona a los actores de la comedia ya que eran ellos quien resonaban a través de las máscaras usadas en el teatro de ahí la palabra persona.

<sup>11</sup> Según J. Bleger (1963): a) La personalidad es el centro de estudio de la psicología, porque es la unidad a la que quedan referidas todas sus manifestaciones: conducta, motivación, etc. b) La personalidad no es un todo que resulta del agregado de cientos de conductas, sino que, inversamente, la estructura de la personalidad es la que se manifiesta en cada uno de esos cientos de conductas. c) La personalidad se caracteriza por ser una totalidad con una organización de relativa estabilidad, **unidad e integración**. Implica el nivel de integración **más evolucionado** y perfecto de todo lo existente, de manera tal que el grado de complejidad alcanza en ella su punto máximo, no sólo por la aparición de características peculiares y únicas, sino también porque se resumen o confluyen en ella todos los niveles y categorías preexistentes en la evolución. d) La personalidad es dinámica, cambiante, está sometida a fluctuaciones entre evolución y regresión y entre integración y dispersión. Esta dinámica coexiste con la persistencia de su continuidad. e) La personalidad no es homogénea sino que se polariza o diferencia en partes que guardan entre sí todas las diversas relaciones posibles, incluida la de coexistir unitariamente dentro de un solo sistema. f) La personalidad está dada por el conjunto organizado de la totalidad de conductas. g) La personalidad se puede clasificar en función del predominio de las estructuras de conducta, y estudiando la dinámica de la personalidad se encuentra que hay una cierta organización polar predominante. Por ejemplo, organizaciones polares de la personalidad son la fóbica

Una noción que puede dar cuenta desde una perspectiva más amplia, pero que aún tiene una serie de dificultades es la categoría de identidad, dichas dificultades radican en la posición epistemológica que se asume. La historia del concepto pasa desde un marcado psicologismo que pone el acento en la formación de la personalidad, en los procesos de individuación donde la identidad es referida en términos de relación unidad diferenciación, en la evolución de la individualización y la conciencia, dejando de ser la cultura el referente básico de los individuos; esta posición, en ocasiones, refleja una actitud apriorística y volitiva de los individuos ante el proceso de producción y apropiación de identidades.

Por otra parte, tenemos a las perspectivas históricas que relativizan los patrones sistémicos-evolutivos de las sociedades humanas. Establecen una superdeterminación de la estructura sobre el individuo; acorralándolo en el entramado social; presentando esta situación como necesidad lógica para lograr insertarse en el sistema. Al relativizar los patrones de las sociedades humanas, ponen el acento en la diferenciación por encima de los elementos esenciales que unen a los individuos, grupos o sociedades; y cuando analiza hacia el interior de cada sociedad lo acentúa en los elementos que establecen la unidad, la homogeneidad.

Ahora bien, asumiendo a la sociedad como fenómeno dialéctico, en cuanto es un producto humano y sólo eso que reacciona constantemente sobre su productor. Es un producto del hombre y no puede haber ninguna realidad social fuera del hombre, es decir, no tiene otra existencia que la que coincide la actividad y la conciencia humana. El hombre, también es un producto de la sociedad. Más aún, es

---

(evitación-invasión), histérica (represión-demostración), paranoide (confiado-desconfiado), obsesivo (controlado-desparramado), etc.

<sup>12</sup> La noción de sujeto es de particular relevancia porque es más bien el campo de las reflexiones de la sociología y esta expresa una ruptura con la idea de un ser pasivo el cual es el resultado de las acciones del entorno, sino más bien supone un ser creativo, capaz de proponer alternativas a su propio devenir. En este sentido el sujeto es la potencialidad del ser capaz construir realidades que trascienden sus propios límites, por lo que no se constriñe a la inmediatez de lo dado.



---

dentro de la sociedad y como resultado de un proceso social, donde el individuo se convierte en persona, adquiere y mantiene una identidad y lleva a cabo los diferentes procesos que constituyen su vida. El hombre no puede existir fuera de la sociedad y la sociedad no existe sino en y a través del hombre.

Me parece, que dadas las anteriores argumentaciones, aun cuando las diferentes corrientes psicológicas no tienen un acuerdo sobre lo que sería su objeto de estudio en términos instrumentales, si lo hay, al reconocer como central la necesidad de dar cuenta de lo que es el individuo.

Sin embargo, la psicología ha construido los supuestos sobre la noción de individuo y sobre ella hace girar su existencia de tal modo que no se permite reflexionar sobre la pertinencia de su objeto de estudio. Es decir ha creado un ídolo al estilo nietzscheano y sobre este se sitúa para poder mirar el sentido de su existencia.

### **Individuo Mutilado**

El individuo es una mera construcción social, por tanto la psicología como ciencia que pretende abordar la constitución del individuo, esta construida sobre una idea que tiene sustento en una sociedad específica; la occidental que hoy por hoy es la nuestra.

Elías (2002), llama a la noción de individuo *hominis clausus*, por tal motivo propone la noción de *hominis aperti* que se entiende como; vinculados, interdependientes, vinculados unos a otros.

La polaridad no está entre individuo y sociedad -pues el individuo es un fragmento de la sociedad y al mismo tiempo una miniatura suya, o, mejor dicho, una especie de holograma del mundo social-, sino entre psique y sociedad. La psique debe ser, mejor o peor, domada, debe aceptar una "realidad" que le es

---

heterogénea y extraña al principio, y, en cierto sentido, también hasta el final. Esta "realidad" y su aceptación son obra de la institución (Castoriadis, 2004).

Así que idea del individuo nace con el mundo moderno, con la necesidad de fragmentar el mundo, de venderlo y en esa tónica es que los propios seres humanos se concibieron como entes independientes unos de los otros, con límites temporales impuestos por las propias nociones de espacio-tiempo de la nueva física, la física Newtoniana (Wallerstein, 2001).

Si bien la idea positivista de un ser humano casi objeto, sin diferencias con el resto de la materia ha empezado ser abandonada en la mayoría de las universidades, se sigue pensando la idea de individuo como eterna e inmutable. Y es algo que mueve completamente el esquema conceptual con el que hemos construido nuestra idea de mundo.

### **Breve historia de la noción de individuo**

Las ideas que nos ha llegado acerca del individuo es la noción elaborada a partir del renacimiento, noción que muestra la pugna por el dominio de las significaciones y que logro cristalizar una noción del universo en la que la filosofía newtoniana cerró con broche de oro lo que pensadores brillantes, especialmente Galileo, fundamento como una cosmogonía que daba paso a un pujante modo de dominar el mundo.

La idea de un mundo donde lo sensible no se vinculaba como una única existencia posible a lo empírico, sino que se ceñía a lo que hemos llamado magia y que representa un modo particular de concepción de la realidad misma, perdió sentido en la creación de una cosmogonía que fragmentaba toda unidad en pos del análisis racional.

Así, las significaciones que atravesaban todas las actividades humanas nos llegan ahora sólo como posibles traducciones donde además la descalificación

---

propia de la racionalidad instrumental nos impone anteojeras para mirar la riqueza de formas de concebir el mundo donde lo humano estaba intrincado en una red donde lo dominante es el realismo mágico en la que era inconcebible la idea de individuo.

La noción de individuo acuñada en la modernidad inventa la realidad de un fragmento de lo humano y lo convierte en un consenso que se vuelve eje central de la actividad<sup>13</sup>.

Si bien encontramos la idea de individuo plenamente desarrollada en la era de la modernidad, al seguir el curso de la historia contada por occidente encontramos elementos que por su analogía bien caben en la concepción de individuo.

En la Grecia antigua cuna del pensamiento occidental la idea de otredad entendida como el otro en función del mutuo reconocimiento no es permisible en tanto que la polis se constituye en torno a los iguales y como iguales merecen el término de ciudadanos, es decir, todas las prerrogativas de lo humano. Lo diferente es visto como lo bárbaro, como lo no humano. La distinción entre lo que se es y lo que no se es se impone sobre aquello que no cabe dentro de lo definido desde lo interno. Lo humano entonces se vuelve el contorno de lo constituido dentro un límite, que en este caso se constriñe a la polis, a la ciudadanía de la cual eran excluidos mujeres, extranjeros, niños y esclavos.

La idea de la diferencia como lo no humano, es traída desde entonces en la medida que los límites pasan de la polis a lo epitelial y con el individuo se explica lo humano en función de dichos límites.

---

<sup>13</sup> De vez en cuando, también, me parecía que, una vez acuñado el término, se inventaban objetos y se acomodaban realidades: el uso de cierta terminología señala la tendencia académico-política, de quién mira una forma de realidad

### **Elementos conceptuales que permiten contemplar al ser humano desde otros lugares**

La existencia de las múltiples visiones derivadas de la psicología no resisten la tensión derivada de sistemas de pensamiento no vinculadas a la racionalidad instrumental, la lógica de la cosmogonía del mundo occidental, es decir sin el orden impuesto por las visiones coloniales que estructuran su propia mirada en torno a la posibilidad de mirar sólo lo que sus propias significaciones permiten.

El orden lógico de significar la realidad que se utiliza hoy día, no es un orden natural derivado de procesos evolutivos. Una forma particular de comprender y de construir conocimiento no resulta de “progreso” o “desarrollo” particular de ciertas instancias llamadas individuos. Tampoco es el resultado de la inteligencia como proceso que descubre y da cuenta de los fenómenos en su externalidad, sino más bien es el asumirse como parte de la construcción del conocimiento y reconocerse parte de aquello que aun diferente es parte de una forma de dar cuenta del mundo.

La idea de individuo da cuenta del otro como diferente, sin embargo es una diferencia que no reconoce el nexo con lo diferente, que no reconoce la parte necesaria en la conformación de lo otro como constituyente y en esa medida es factible de ser descalificado.

La significación de la realidad es un proceso social y por tanto la diversidad de dicha significación atraviesa lugares insospechados que no nos hemos atrevido a mirar sin descalificar.

La noción de progreso hecha por la cultura occidental y plasmada en la biología por el evolucionismo, ha obligado a ver lo diferente como procesos en desarrollo o no evolucionado. De tal manera que en psicología la idea de desarrollo plasma la mayoría de las visiones y lo diferente es visto como

---

patológico dado que no sigue los patrones estudiados en lo sancionado como, ya no digamos lo normal, sino la idea particular de desarrollo avalada por una particular psicología.

Las diferentes cosmogonías plantean la posibilidad de construir el mundo de manera diferente de como lo construye la cosmogonía occidental. De hecho el hombre de occidente nace preconstruido para formar una relación con el mundo. Una relación de la cual él no se siente parte. Según Lenkersdof (1998) las cosmogonías no occidentales nos enseñan aspectos de la realidad no sólo desconocidos sino inimaginados. La utilización de nuestro lenguaje nos obliga a crear realidades pero estas realidades no son universales, son particulares de una forma de concepción. La existencia de otras lógicas, otras perspectivas, otros comportamientos son elementos distintivos de las cosmovisiones no occidentales. Lenkersdof (1998) utiliza para la ilustración de tales perspectivas testimonios representativos de estas cosmovisiones no occidentales.

La idea de individuo en los tojolobales no puede enmarcarse dentro de las formas de clasificación tradicional, es decir no hay un criterio geográfico de cual pueda derivarse el sentido de pertenencia a un lugar no se es tojolabal por haber nacido de padres tojolabales lo cual anula el criterio de ser tojolabal. Nace a partir del compromiso con la comunidad.

Elias propone un ejercicio de distanciamiento para así romper “las ideas y el sentimiento de que existe un mundo que separa la propia interioridad frente al mundo que esta ahí afuera. (Elías, N 2002:40)

Elías a la noción de individuo le llama homo clausus, por tal motivo propone la noción de hominis aperti vinculados, interdependientes, vinculados unos a otros.

La racionalidad es más que nada un criterio de exclusión y como tal ha permitido negar el concepto de hombre a quien desde una óptica obtusa no posee

---

dicho criterio. Sin embargo, este acto de exclusión no sucede sólo como un acto intencional, se presenta como una forma natural de ignorar la existencia de otro.

La razón, fundamento principal de la ciencia no permite dialogo en la medida en que asume la certeza de su propio lenguaje (la certeza considerada como lo inmutable de la existencia). Este lenguaje limitado, no dialoga solo excluye en la medida que no comparte la posibilidad de valorar lo incierto como algo existente. En este dialogo se excluye aquello que no puede ser visto bajo el mismo paradigma.

El intento de abordar la subjetividad tiene muchas vertientes, pero hasta ahora la mayoría de ellas contemplan a la misma como la encarnación de la individualidad, como una división tajante entre las fronteras corporales limitadas por la piel. Esta noción de subjetividad deja de lado el amplio universo que no pertenece a los objetos tangibles.

La concepción de la realidad se ha construido a partir de la fuerte influencia de la física newtoniana y de ahí surge la noción de individuo y el cuerpo se convierte en objeto que puede ser medido y analizado, fragmentado en porciones infinitas que van desde los órganos hasta las partículas más diminutas que pueda concebir el pensamiento.

Eso es el hombre en el pensamiento occidental. Es uno, absoluto, terminado, diviso, reducido al soma aún cuando el espíritu se escape de éste intento de ser atrapado.

Para Laing (1960:17) el ser humano necesita ser aprehendido en toda su dimensión, la cual rebasa lo mero orgánico, según él es necesario considerar a los seres como personas: "Ante un organismo obramos de manera diferente a como obramos respecto una persona.

Sin embargo, aún cuando Laing (1960) reconoce la necesidad de replantear al ser humano y cuestiona duramente las propuestas reduccionistas que pretenden definir al ser como el conjunto de sus partes no propone una alternativa que permita aprehendernos en forma diferente, es decir para él el ser sigue permaneciendo atrapado en las fronteras de su espacialidad.

Sin embargo nuestro espacio corporal no nada más es nuestro ser y en la locura se rompe ese espacio, es forma de sentirse y lo que muchos han llamado esquizofrenia es más una forma de apropiarse de la realidad, de ser en el mundo que una patología, “una pérdida de la noción espacio temporal”

Nuestras palabras han creado a un individuo que existe porque nuestra noción le da existencia, ya que el criterio de racionalidad ha sido considerado como la base de constitución del individuo. Ésta noción no cabe como oposición entre sociedad e individuo fuera del mundo occidental. En el pensamiento mágico no existe como tal, dado que se caracteriza por ser un pensamiento sincrético donde sólo existe con-fusión de los elementos del universo.

Elias (2002) plantea una construcción dinámica del individuo, pero sigue hablando de individuo, lo considera como un ente siempre en formación y en construcción con los otros, pero continúa dando por hecho que existe como tal; una entidad que sintetiza las relaciones sociales, y que cristalizan en esta.

Sin embargo la noción autoconceptuada de individuo no es universal y en tanto no es universal se construye con relación a formas de significación social muy concretas (Berger y Luckman, 1986), las cuales pueden ser ilustradas por los estudios transculturales, por lo que la psicología ha mal llamado las patologías,<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> lo que se ha dado en llamar esquizofrenia y que se ha caracterizado desde la clínica como una pérdida de la realidad espacio-tiempo. Puede verse como una forma alterna de construir conocimiento que no sigue los patrones impuestos de la lógica espacio tiempo newtoniana. Si reconocemos que la construcción de la realidad es una significación social, estas significaciones, a menos que tengamos un modelo de desarrollo que se considere como prototipo, son posibles de ser aterrizadas en las maneras más insospechadas. Sin embargo algo que es característico del pensamiento de quienes han sido llamados esquizofrénicos es su matiz de

---

donde el ser se ve como extenso y no finito Algunos seres no se conciben a sí mismos como entidades

### **Conclusiones**

La relación entre individuo cultura y sociedad necesita ser mirada desde lugares donde el pensamiento trascienda la idea de cientificidad, entendida esta como la búsqueda de objetividad, ya que lo humano rebasa con mucho la vieja pugna entre lo subjetivo y lo objetivo, no sólo en el sentido de una crítica a los procedimientos operativos de la ciencia en tanto razón instrumental, sino porque la visión misma de lo subjetivo necesita ser repensada en el marco de los acontecimientos de lo que se ha venido llamando la era de la globalización. Dicho fenómeno ha impuesto la necesidad de romper los viejos paradigmas acerca de las nociones de lo humano en tanto obliga a remirar las nociones construidas en torno a fenómenos más o menos factibles de ser contenidos a una época y tiempo específicos.

La dinámica de globalización en tanto intercambio de información genera la inclusión de significaciones que tradicionalmente habían sido estudio de lo antropológico entendido como el campo de lo cultural lo que a su vez estaba constreñido a agrupaciones de gente con una normatividad establecida e instituida por el propio grupo. Es decir a pesar de que el intercambio cultural, entendido como el fluir de diferentes lugares hacia el interior de una comunidad de mercancías, formas de significar la realidad que conllevaban practicas de relación diferentes a las construidas por la comunidad antes de la era de la globalización, obligan a pensar en una noción de humano multidimensional, donde lo atómico, lo individual se ve trascendido por la complejidad del universo que se nutre de las

---

pertenencia con el universo, lo que visto desde lugares que no incluyan la descalificación implican una comprensión del lo humano como múltiple e indiviso que no puede ser asimilada al plano de noción de individuo.



---

múltiples visiones que conviven en un mundo que tiene una historia que de lineal no tiene nada.

## **Bibliografía**

Avendaño A. C. "Contexto Histórico-Social del surgimiento de la Psicología" en; Aguado, Avendaño y Mondragón (2002). **Historia, Psicología Y subjetividad**. México: UNAM.

Berger, P. Y Luckman, T. (1986). **La Construcción Social de la Realidad**. Buenos Aires: Amorrortu.

Bleger José (1963). **Psicología de la conducta**. Buenos Aires: Paidós.

Bordieau, P. (1996). **Sociología del Conocimiento**. México: Fondo de Cultura Económica.

Castoriadis, Cornelio (2004). "La Democracia como procedimiento y como régimen", en; Revista **Iniciativa Socialista**, (72), Primavera de 2004. Disponible en: <http://www.magma-net.com.ar/>

Elías, N. (2002) **Sociología fundamental**. Barcelona: Gedisa.

Progoff, Ira (1967). **La psicología de Jung y su significación social**. Buenos Aires: Paidós.

Kantor, p. 130. J. R. (1988). The Principle of Specificity in Psychology and Science in General. **Revista Mexicana de Análisis de la Conducta**, 4, 117-132.

Laing, R. D. (1960). **El yo dividido**. México: Fondo de Cultura Económica.

Lenkersdorf, Rodolfo (1998). **Cosmovisiones**. México: UNAM.

Lander E. (1999) **Colonialidad del Saber**. México: IESALC-UNESCO.

Miller, G. A. (1988). **Introducción a la Psicología**. España: Alianza.

Ribes, E. (1986). **Enseñanza, Ejercicio e Investigación de la psicología**. México: Trillas.

Skinner, B. F. (1977). ***Sobre el Conductismo***. Barcelona: Fontanella.

Zemelman, H. (2000). ***Conocimiento y sujetos sociales***. México: El Colegio de México.

Wallerstein, Imanuel (2001). ***Abrir las Ciencias Sociales***. México: Siglo XXI.

[REGRESAR A ÍNDICE](#)